

12 · Zona de la Semilla: La Semilla de lo Desconocido/Transcripción



NS1.38.11.1: Kin 144:

Cada zona del Holón Planetario tiene la misma importancia psíquica, independientemente de su población, visibilidad o actividad superficial. Lo que parece remoto o deshabitado en términos tridimensionales puede ser importante en función de la cuarta y quinta dimensión.

Zona de la Semilla

“A la mente le encanta lo desconocido. Le encantan las imágenes cuyo significado es desconocido, ya que el significado de la propia mente es desconocido.” — **René Magritte** (artista surrealista)

“Hay cosas conocidas y hay cosas desconocidas, y entre ambas se encuentran las puertas de la percepción.” — **Aldous Huxley**

Las Semillas de lo Desconocido

La Zona de la Semilla está conectada con el *reino de lo desconocido*, donde la sensación de fuerzas ocultas, recuerdos enterrados y potenciales invisibles influye silenciosamente en la realidad visible.

A diferencia de las regiones más pobladas del Holón Planetario, esta zona sirve como recordatorio de que todavía existen capas de realidad y conciencia esperando ser descubiertas bajo la superficie de la realidad "conocida".

Geográficamente, la **Zona de Semilla** se superpone con la **Zona de la Tormenta** en la Antártida, aunque cada una destaca una cualidad diferente del continente austral.

En la **Zona de la Semilla** nos centraremos principalmente en la **Antártida** como una especie de bóveda de la memoria planetaria, que conserva registros congelados de tiempos olvidados y capas más profundas de la historia oculta de la Tierra.

La **Zona de la Semilla** también incluye las **montañas Transantárticas**, el **mar de Ross**, la **plataforma de hielo de Ross**, la **Antártida Occidental**, el **mar de Amundsen**, el **océano Austral** y las partes más meridionales del **océano Pacífico Sur**. Estas áreas se caracterizan por vastas masas de hielo, accidentes geográficos ocultos y lagos subterráneos.

La Antártida está estrechamente relacionada con el tema de las «*Semillas de lo desconocido*» ya que se encuentra en los límites mismos del conocimiento humano. Sigue siendo uno de los pocos lugares de la Tierra que parece alejado de la civilización habitual y, debido a su inaccesibilidad, sirve como lienzo simbólico sobre el que la humanidad proyecta sus preguntas sin respuesta, sus miedos y sus mitos.

La **Semilla** está codificada por el arquetipo galáctico del **Inocente**. Esto se refiere a nuestra condición original: nuestra conciencia antes de la fragmentación y la distorsión. Apunta a la pureza latente que subyace al condicionamiento acumulado de la sociedad.

Su correspondencia planetaria es **Júpiter Galáctico/Kármico**, lo que vincula esta zona con la expansión y el desarrollo de potenciales ocultos a lo largo de vastos ciclos de tiempo.

Júpiter representa la superación de la falsa espiritualidad y el abuso de poder. En su expresión más elevada, simboliza la sabiduría adquirida a través de la experiencia y la alineación interior, en lugar de la dominación o el control.

La Zona de la Semilla también simboliza la culminación del **Clan Cromático Amarillo/Fuego**, que representa una forma madura de energía creativa. Encarna *la calidez generativa*, el calor oculto bajo el hielo que despierta gradualmente la vida latente.

Lo que germina dentro de la **Zona de la Semilla** puede parecer inicialmente silencioso e invisible, pero encierra una inmensa potencialidad futura. Una semilla contiene todo el patrón del árbol dentro de su diminuta forma; es un plano holográfico de lo que será en el futuro.

La Antártida como Subconsciente Planetario

La Antártida se ha estado relacionado desde hace mucho tiempo con la leyenda de la **Atlántida**, tal y como ya comentamos en la sección "Zona de la Tormenta".

Los defensores de esta teoría suelen hacer referencia al **mapa de Piri Reis**.

Algunos creen que este mapa del siglo XVI representa la costa antártica antes de que quedara cubierta por el hielo. Lo utilizan como prueba para sugerir que en la región floreció una civilización avanzada, antes de que un evento catastrófico la sepultara bajo kilómetros de hielo.

De esta idea ha surgido una mitología perdurable que sigue inspirando a la cultura popular.

Por ejemplo, en la franquicia **Stargate**, la Antártida alberga un segundo Stargate y un puesto de avanzada antiguo construido por los arquitectos del sistema de portales. En la película **Godzilla vs. Kong**, la Antártida se presenta como la entrada a la Tierra Hueca, un mundo oculto en las profundidades del planeta donde aún existen fuerzas ancestrales y reinos olvidados.

Una obra anterior que influyó profundamente en la mitología imaginaria de la Antártida es "*En las montañas de la locura*" de H.P. Lovecraft.

Ambientada durante una expedición científica en la Antártida en 1930, la novela de Lovecraft narra la historia de unos investigadores que descubren rastros de una antigua civilización enterrada bajo el hielo.

Los exploradores descubren una colosal cordillera que se alza entre la blancura: picos más altos que el Himalaya, que perciben como los restos de otro mundo.

Cerca de las montañas, los exploradores encuentran criaturas congeladas con cabezas en forma de estrella y cuerpos como nunca antes se habían visto. Más allá de las montañas, divisan una vasta ciudad abandonada que se extiende por el paisaje helado.

La arquitectura de la ciudad es completamente extraña, con edificios altos y geométricos, largos pasillos y habitaciones complejas que han permanecido intactas durante muchísimo tiempo. Mientras los exploradores observan los murales tallados en la piedra, comienzan a reconstruir la historia de la civilización que alguna vez habitó allí.

Se descubre que los seres conocidos como los **Antiguos son una especie extraterrestre que llegó a la Tierra hace miles de millones de años y moldeó la vida mediante ingeniería biológica. Para que servirles, crearon a los Shoggoths**, criaturas artificiales y programables capaces de cambiar de forma y obedecer órdenes. Sin embargo, los Shoggoths acabaron evolucionando y comenzaron a imitar a sus creadores, para luego rebelarse contra ellos lo que condujo a una guerra a gran escala en tiempos prehistóricos.

La idea de Lovecraft de estos sirvientes "programables" ahora parece menos ficción y más una advertencia sobre la tecnología que se sale de control.

En la historia, la expedición se adentra cada vez más en la ciudad enterrada, y la realidad se vuelve cada vez más oscura e inestable.

En esta historia, la Antártida representa la parte oculta de la mente de nuestro planeta, repleta de historias olvidadas, experimentos anteriores y verdades que la gente quizás no esté preparada para afrontar.

Los científicos partieron con la idea de que podrían explicarlo, clasificarlo y controlarlo todo. En cambio, se topan con fuerzas que ponen en totalmente en tela de juicio su certeza.

La novela concluye con una advertencia: la Antártida debe permanecer intacta. Lovecraft sugiere en esta novela que la obsesión de la humanidad por explorar todas las regiones desconocidas podría acabar despertando fuerzas más antiguas y poderosas que ella misma.

Aunque no soy especialmente aficionada al género de terror al que pertenece esta novela, la idea de que algunos conocimientos permanecen ocultos por una razón va más allá de las historias de Lovecraft.

.....

Observaciones personales

“La geomancia de la Nueva Tierra no se limita a lo que ocurre en la superficie del planeta, sino que se relaciona conscientemente con el funcionamiento interno de las fuerzas interplanetarias.” –CH vol. 6, página 159

Quería compartir algunas observaciones que he tenido mientras trabajaba con este ciclo de geomancia planetaria de 260 días.

En primer lugar, quiero destacar la importancia de conectar con nuestra propia esencia cada mañana antes de interactuar con el mundo. Esto es fundamental para mantenernos conectados con las lecciones internas que se desarrollan en nuestro interior antes de dejarnos arrastrar por los sistemas y opiniones externas. Estamos condicionados a experimentar el mundo de forma pasiva, principalmente a través de narrativas externas y pantallas.

Este proceso de 260 días se siente como una forma de autoeducación a través de la profundización de nuestra relación directa con la Tierra. Dado que formamos parte de la Tierra, estudiarla es también una manera de comprendernos a nosotros mismos.

Al concentrarnos en diferentes zonas planetarias cada 13 días, mejoramos nuestra percepción geográfica y profundizamos nuestra conexión con los eventos que tienen lugar en esas regiones. Cada zona comienza a parecer una entidad viva con su propia energía e inteligencia únicas. Básicamente, estamos abriendo el “tubo de comunicación con el espíritu de la Tierra” a través de nuestra conciencia plena, que es, en esencia, la puerta de entrada a la noosfera.

A nivel humano, he observado que esta práctica aumenta la compasión y la conexión con las personas, los animales y las plantas de cada región, simplemente al tomar conciencia de ellos. Recientemente, he estado explorando

la Zona del Dragón más a fondo debido a su relación con muchos conflictos mundiales actuales. Esta exploración ofrece una nueva perspectiva.

Además, me ha llevado a reflexionar sobre el futuro de la educación. Creo que la verdadera educación debería centrarse menos en memorizar datos y más en desarrollar la resonancia y la sintonía.

La práctica de cultivar nuestra capacidad para expandir la conciencia más allá de nuestro entorno inmediato y conectar con otros lugares o ámbitos de experiencia sirve como una especie de **entrenamiento para la teletransportación** . También nos permite acceder a las bibliotecas invisibles. No somos meros observadores de la Tierra; participamos activamente en un campo vivo, influyéndolo y siendo influenciados por él continuamente.

La práctica de cultivar nuestra capacidad para expandir la conciencia más allá de nuestro entorno inmediato y conectar con otros lugares o campos de experiencia sirve como una especie de ruedas de apoyo para la teletransportación. También nos permite acceder a las bibliotecas invisibles. No somos meros observadores de la Tierra; participamos activamente en un campo vivo, influyendo continuamente en él y siendo influenciados por él.

Transcripción tomada desde
www.cosmichistory.love / GM108X
–Stephanie South / Reina Roja